

Resúmenes de las intervenciones en el seminario 'Arab modern. Modernidades Excéntricas. Escrituras de la historia del arte moderno en el mundo árabe'

A la hora de intentar escribir la historia del arte moderno en el mundo árabe (teniendo siempre en cuenta que este es un espacio sumamente complejo y heterogéneo que integra realidades culturales y situaciones sociales muy distintas) hay que afrontar una serie de déficits que no se dan -o que se dan, pero en mucha menor medida- en otros campos (como en la literatura) o en otros contextos culturales no occidentales -en otras "modernidades excéntricas"- como Latinoamérica o la India. Así, además de una evidente escasez de colecciones públicas y de instituciones culturales (por ejemplo, las grandes capitales del mundo árabe no tienen museos de arte moderno, algo que sí poseen otras metrópolis coloniales como México o São Paulo), existe un enorme déficit en términos de producción bibliográfica (catálogos de exposiciones, libros monográficos de artistas...) y de construcción de discursos críticos y teóricos. A esto habría que añadir que a nivel institucional no se ha hecho ningún esfuerzo por documentar, conservar y restaurar las obras de los artistas pioneros, incluso nos encontramos con que no sólo se desconoce el paradero de muchas de ellas, sino que ni siquiera existen registros fotográficos de las mismas.

En la presentación del seminario Arab Modern. Modernidades excéntricas. Escrituras de la historia del arte moderno en el mundo árabe, que se celebró el 24 y 25 de noviembre de 2011, Catherine David señaló que hay que aprender a trabajar con estas carencias ("pues lo contrario sólo nos conduce a un negativismo improductivo"), intentando generar discursos históricos y críticos a partir del uso de archivos y corpus textuales específicos (es decir, centrados en momentos, autores, experiencias o escenas artísticas muy concretas). Archivos y corpus que, eso sí, debemos leer desde una perspectiva global para tratar de detectar los paradigmas críticos vigentes en cada contexto y periodo de la historia del arte moderno en el mundo árabe (historia que de forma genérica se extendería, según Catherine David, desde finales del siglo XIX hasta la década de los setenta u ochenta del siglo pasado).

Esto es lo que desde presupuestos metodológicos y enfoques disciplinares muy diferentes están haciendo los cuatro especialistas que participaron en el seminario. Saleh Barakat, fundador de la galería Agial Art de Beirut y co-comisario del Pabellón del Líbano en la 52ª edición de la Bienal de Venecia, explicó su trabajo de recuperación, conservación y difusión de la obra de tres artistas libaneses pioneros: Saloua Raouda Choucair, Aref Rayess y Saliba Douaihy. Silvia Naef, catedrática del Departamento de Estudios Árabes de la Universidad de Ginebra, planteó, por un lado, la necesidad de "interpretar mejor" los primeros intentos de arte moderno en Egipto (resituándolos dentro de su contexto histórico y cultural) y, por otro lado, habló de algunas de las (escasas) investigaciones académicas que se han realizado hasta la fecha sobre la historia y las derivaciones de la modernidad artística en los países árabes. KENZA Sefrioui, que trabaja en la sección cultural del Journal hebdomadaire de Casablanca, analizó el papel clave que jugaron los artistas plásticos en la revista Souffles, una publicación literaria creada en 1966 que con los años se fue radicalizando y se convirtió en el principal órgano de expresión de un combativo movimiento intelectual que reivindicaba la necesidad de refundar la cultura y la identidad nacional marroquí. Y Maria Golia, autora de libros como Cairo, City of Sand (Reaktion Books, Londres 2004) o Photography and Egypt (Reaktion Books, Londres, 2010), se centró en la historia de la fotografía en Egipto, examinando las "fuerzas" que estuvieron detrás de su primer desarrollo y cómo este medio ha influido en la evolución de la realidad social, política y cultural del país.

{mosmodule module=Intervenciones}